

CHOROGRAPHIA HISPALENSE

EUGENIA GÁLVEZ VÁZQUEZ

Departamento de Lengua Árabe,
Universidad de Sevilla.

En el año 1965 aparece en el panorama de la historia de la España musulmana una nueva fuente árabe que produjo entre los especialistas una gran satisfacción. Se trataba de una pequeña pero interesante parte de la obra de Aḥmad Ibn 'Umar Ibn Anas al-'Uḍrī, publicada por el prestigioso catedrático de El Cairo, profesor 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, bajo el título de *Fragmentos geográfico-históricos de al-Masālik ilā gamī' al-Mamālik*. Madrid, 1965. A pesar de los *pia desideria* de unos y otros para publicar y comentar tan valiosa fuente, la suerte le fue adversa y éste es el caso de que, a los trece años de su aparición, un documento tan enjundioso como breve, aún no ha visto coronado el alborozo que produjo su publicación con una traducción y comentario totales. Su interés es tan notable, sin embargo, que ha merecido por separado un no despreciable número de estudios, entre los que podemos citar, H. Monés: *La división político-administrativa de la España Musulmana*, Rev. Inst. Egip. Est. Isl., número especial, Madrid, 1957. (Como puede verse por la fecha, el texto aún no había visto la luz, pero sus primicias le fueron brindadas con generosidad ejemplar al Dr. Monés por el profesor al-Ahwānī). Fernando de la Granja: *La Marca Superior en la obra de al-'Uḍrī*. Escuela de Estudios Medievales. Zaragoza, 1966. E. Molina López: *La cora de Tudmīr según al-'Uḍrī (s. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. peninsular*. Publicaciones del Seminario de Historia del Islam de la Universidad de Granada, 1972. Una memoria de Licenciatura leída en Barcelona en 1971, *La Región de Tudmīr en la obra de al-'Uḍrī*, original de Pedro Balañá Badía, dirigida por el profesor J. Vallvé, de la que no tenemos noticia de su publicación. Este profesor en *Al-Andalus XXXVII*, 1972, 1, pp. 145-189, publica un extenso estudio sobre este mismo tema bajo el título *La división territorial de la España musulmana (II). La cora de Tudmīr*. Fernando de la Granja colabora en las anotaciones paralelas a la *Crónica del Moro Rasis*, publicada en Madrid por el Seminario Menéndez Pidal, bajo la dirección de Diego Catalán, 1974. Pedro Martínez Montávez: *Referencias a Itálica en los geógrafos andalusíes*. Homenaje al profesor Carriazo, vol. III, Sevilla, 1973, pp. 185-207. En diciembre de 1976 presenté en el I Congreso de Historia de Andalucía una comunicación con el título *De nuevo sobre Tejada*, en la que estudiaba la invasión de Sevilla por los normandos a la luz que el texto de al-'Uḍrī da sobre este tema. Acaba de aparecer en el volumen correspondiente de las Actas de dicho Congreso.

En la presente ocasión, y con motivo de rendir homenaje a la entrañable personalidad del Prof. Hernández Díaz, vuelvo a asomarme a las páginas de

al-'Uḍrī para considerar los aspectos geográficos y administrativos de la *cora* de Sevilla según los datos aportados por el geógrafo almeriense muerto en 1085 y continuador de los de Razī. Justifican este modesto trabajo el respeto y afecto que siento hacia D. José Hernández Díaz, mi condición de andaluza y mi devoción por Sevilla.

TRADUCCION DEL TEXTO

MENCION DE LA CORA DE SEVILLA

La explicación del nombre de Sevilla en lengua latina es Hispalis, que significa ciudad llana. La conquistó el *yūnd* de Ḥims, cuyo estandarte iba a la derecha detrás del de Damasco. Es la sexta de las seis zonas en que Constantino divide al-Andalus¹. Para el César Octavio es Sevilla².

1. Al-'Uḍrī se refiere aquí a una supuesta división territorial atribuida a Constantino, por la cual la Península Ibérica se dividía en seis provincias eclesiásticas. En la *Crónica del Moro Rasis* (Cf.: CATALÁN, D., y otros autores: *Crónica del moro Rasis, versión del Ajbār mulk al-Andalus de Ahmad Ibn Muḥammad Ibn Mūsā al-Razī, 889-995, romanizada para el Rey d. Dionís de Portugal hacia 1300 por Mohammad Alarife y Gil Pérez, clérigo de D. Perianez Porcel*. Madrid, 1974, pp. 193-203), está incluida la *leyenda de Constantino* que da origen a esta división territorial, vinculada con la de los siete varones apostólicos. Tal relato no consta en la traducción de E. Lévi-Provençal en su trabajo *La description de l'Espagne d'Ahmad al-Razī* (Al-Andalus, 1953, XVIII, pp. 51-108).

Esta misma división la encontramos en al-Bakrī (Cf.: Abdurrahmān 'Alī al-Hajji: *The Geography of al-Andalus and Europe from the book «Al-Masālik wa-l-mamālik» (The Routes and the Countries) by Abū 'Ubayd al-Bakrī*, pp. 57-64). El texto, traducido por mí al castellano dice así: «Sevilla: ...se dice que su nombre en la antigüedad fue Iberia (Ibāriyya) del río Ebro (Ibruh)».

Más tarde, después de esto, fue denominada Bética (Bāṭiqa), del río Betis (Bīṭī), que es el río de Córdoba. Luego fue llamada España (Išbāniyya), del nombre de un hombre que reinó en ella. En la Antigüedad su nombre fue Hispan (Išbān). Se dice que se le dio este nombre cuando la habitaron al principio de los tiempos junto al río. El río que está allí es el Guadalquivir (Wādī al-Kabīr) y lo que queda bajo su jurisdicción.

Hay quien dice que su nombre en realidad es Išbāniyya, apelativo de Ašbaruš que que es la estrella conocida por La roja (al-aḥmar). Después le dieron el nombre de Al-Andalus, de los hombres de al-Andališ que la habitaron y en recuerdo suyo.

Los antiguos dividieron Al-Andalus de diversos formas. Constantino lo hizo en seis partes.

La primera tomando como punto de partida la ciudad de Narbona (Narbūna) que es la frontera que hay entre la Galia (Galiyūš) y al-Andalus. Añadió a ésta siete ciudades, a saber: Béziers, Tolosa, Maguelonne, Nimes (Neumasu), Carcasona, donde se encuentra esa grandiosa iglesia que los de allí llaman Santa María de Gracia y que tiene siete columnas de plata. Hay un día de fiesta en el cual se reúnen allí los fieles de los alrededores. Entre ella y Barcelona hay una marcha de 25 días.

Situó la segunda zona partiendo de la ciudad de Braga (Brācara), que es un lugar de Galicia (Yaliqīyya); Saldaña (Saltayāna), que es el país de Aben Gómez. Le dio doce ciudades de sus alrededores, a saber: Oporto (Burṭuqāl) Tuy (Tūda); Oria (Urya); Lugo,

Britonia (Brātāniyya); Astorga (Aštūriqiyya); Santiago (Sant Yaqū), que es la ciudad de la iglesia de oro y tiene un día en el que se reúnen en ella gentes de Francia, de Roma y de todas partes; Iria; Bataqa (sic) y Sarria (Sārra).

Situó la tercera zona partiendo de la ciudad de Tarragona, añadiéndole Zaragoza, Huesca, Lérida, Tortosa, Tudela y todos los territorios del país de Aben Sancho (Sancho IV); el país de Baleares, Barcelona, Gerona, Ampurias (Anbūr(iš); Pamplona, Oca, Calahorra, Tarazona y Amaya.

Situó la zona cuarta con veinte ciudades cuya capital era Toledo, y le añadió las ciudades de Oreto, Segovia, Ercávica (Arqabīqa); la ciudad del río (Guadalajara); Sigüenza, Osma (Ukšuma o Ukmša), Valencia (Balansiyya); Palencia (Balāziyya), Orihuela, Elche, Játiva, Denia, Baeza, Linares (Qastulūna); Mentesa, Guadix, Baza y la ciudad de Wādī-Urš que es Pechina (Baḡyāna).

Situó la quinta zona con su capital en Mérida y le añadió doce ciudades, a saber: Beja, Oconoba, la ciudad de Šiyūṭala (sic), Evora, Cintra, Santarén, Lisboa (al-Ušbūna), Coimbra (Qulumbriyya), Coria, Salamanca (Salamantiqa), Zamora (Šamūra o Samūda), que es una ciudad de nueva fundación hacia Santiago (Sant Yāqūb).

Situó la sexta zona con capital en la ciudad de Sevilla y le añadió Niebla, Morón, Córdoba, Marchena, Algeciras (Al-Yazīra = Al-Yazīratu-l-Jaḍrā'), Tākurinna (sic), Rayyuh (sic), Osuna, Ecija (Istaḡya), Cabra y sus territorios hasta Pechina, Elvira (Ilbīra), Jaén, Mantitā (sic), Bākarta (sic), Ubeda y Baeza.

Al-Ḥimyarī Cf.: *La Péninsule Ibérique au Moyen-Age d'après le Kitāb ar-rawuḍ al-Mi'tār d'Ibn 'Abd al-Mu'min al-Himyarī*, ed. Lévi Provençal, pp. 246-249). Mi versión castellana es la siguiente: «...Al-Andalus fue delimitado de diversas maneras. Constantino la dividió siguiendo seis zonas. La primera, según él, partía de Narbona y formaba el límite con el país de los galos (gāliyūš) y Al-Andalus. Añadió a esta ciudad otras siete de sus alrededores, a saber: Béziers, Tolosa, Maguelonne, Nîmes, Carcasona, ciudad donde se encuentra su iglesia más importante que se llama Santa María de Gracia, en la que se encuentran siete columnas de plata. Tiene ésta un día de fiesta en el que todos los cristianos del contorno acuden. Entre ella y Barcelona hay un camino de 25 días.

Sitúa la segunda zona a partir de la ciudad de Braga (Baraqara) e incluye las regiones de Galicia (Yilliqiyya), y Celtiana (Saltiyana), que es el país de Aben Gómez. La dotó de doce ciudades, de entre las que hay en su entorno, a saber: Portugal (Burtuqal), Tuy (Tuda), Orense (Uriyya), Lugo (Lukuh), Britonia (Biritāniyya), Astorga (Ašturqa), Santiago (Sant Yāqū), la ciudad de la iglesia de oro, que tiene un día durante el cual se reúnen (gentes) de Francia, de Roma y de todos sus alrededores. Iria (Iriyya), Baṭaqa (sic) y Sarria.

Sitúa la tercera zona tomando como punto de partida la ciudad de Tarragona, añadiéndole Zaragoza, Huesca (Ušqa), Lérida, Tortosa, Tudela, todos los distritos del país de Aben Sancho, el país de Baleares, Barcelona, Gerona, Ampurias (Anūr(iš), Pamplona, Oca (Uqa), Calahorra, Tarazona y Amaya.

Sitúa en la cuarta zona veinte ciudades con su capital en Toledo, añadiéndole Oreto, Segovia, Ercávica, Guadalajara (Madīnatu-l-wādī), Sigüenza, Osma, Valencia, Palencia, Orihuela, Elche, Játiva, Denia, Baeza (Bayyāsa), Linares (Qaštulūna), Mentesa, Guadix, Baza y Urš, es decir, Pechina (Baḡyana).

Sitúa la quinta zona con su capital en Mérida, añadiéndole doce ciudades, a saber: Beja (Bāya), Oconoba, Evora (Yābura), Cintra, Santarén, Lisboa (Ušbūna), Coimbra (Culumriyya), Coria, Salamanca y Zamora, que es nueva en la ruta de Santiago.

Sitúa la sexta zona con su capital en Sevilla, añadiéndole: Niebla, Córdoba, Carmona, Morón, Marchena, Algeciras, Taqurunna (sic), Rayyuh (sic), Osuna, Ecija, Cabra y los territorios hasta Pechina; Elvira, Jaén, Mintita (sic), Bar.ta (sic), Ubeda y Baeza».

La División de Constantino se encuentra también en la llamada Historia Pseudo-Isidoriana (MGH, AA, XI, p. 382). La geografía eclesiástica la conocemos a través de una serie de textos que se agrupan en dos familias y que se remontan a época visigoda, sin

La ciudad de Sevilla

Está al oeste de Córdoba. Es una de las ciudades que fue elegida como sede del reino en otro tiempo. Está a la orilla del río mayor, el río de Córdoba, y se halla cerca del mar. Se distingue por todos los dones y se muestra orgullosa de todas las virtudes. Los lugares más elevados de su medina están frente a frente con las alturas de sus hermosos palacios.

El Aljarafe

Es el terreno más excelente y de mejor calidad de tierra. Está plantado de olivos que se alzan con su verdor, benditos al exprimirlos. Su calidad no sufre alteración ni deterioro. Abarca a lo largo y a lo ancho parasangas y parasangas. La excelencia de su jugo es estimada en todo el mundo y se transporta por mar a Oriente. El aceite se conserva con toda su finura y todo su sabor durante años, sin que se estropee ni quede en él huella de poso, abundando aquí más que en ningún otro lugar productor de aceite. Lo mismo ocurre con su miel, que se conserva tiempo y tiempo sin enturbiarse ni alterarse, y otro tanto con sus higos que, una vez secos, duran mucho.

Las edificaciones de Sevilla son excelsas y preciosas. Su mezquita-aljama es de sólida estructura, sin que se conozca otra que la aventaje en ello. Su alminar es de incomparable maestría; no se puede pedir más desde el punto de vista de su estilo, ni puede darse nada más gracioso desde el punto de vista

que se pueda reconstruir el arquetipo (Cf. VÁZQUEZ DE PARGA: *La división de Wamba*, Madrid, 1943; pp. 13 y ss.) La llamada por Vázquez de Parga «familia Oreto» es la que sirvió de modelo a la supuesta división de Constantino, que incluyó Arrastí en su crónica. Pág. 21.

2. Sobre esta frase al-Bakrī se expresa en los siguientes términos según mi versión castellana: «...la ciudad de Sevilla está al oeste del río (Guadalquivir) y dicen algunas noticias que Hispan, Tijo de Tetis, de larga progenie, hijo de Jafet, hijo de Noé —sobre ellos la paz— fue uno de los reyes de los hispanos al que se le atribuye el reino más populoso del mundo y que el principio de su esplendor parte de Sevilla. Su poderío se consolidó llegando lejos su fama y tuvo influencia en todos los confines de su imperio. Cuando fue rey de todos los territorios de al-Andalus y se rindieron a su obediencia los más remotos países, desde Sevilla salió hacia Jerusalem en sus barcos consiguió botín de ellos, los arrasó y mató allí a cien mil judíos, capturó a cien mil y puso en fuga por toda la tierra a cien mil. Transportó su mármol (el de Jerusalem) a Sevilla, a Mérida y a Beja. Era el dueño de la Mesa que se halla en Toledo, así como de la Piedra que se encuentra en Mérida y de la jarrita de perlas que también se hallaba allí, según lo que se relata de la conquista de al-Andalus. Estuvo presente en la primera destrucción del Templo de Jerusalem con Nabucodonosor, así como en la que tuvo lugar con el César Vespasiano (Basbašyān). Adriano era un César que dicen que era de Itálica de Sevilla y en el año veinte de su reinado se fija (la fecha) de la reconstrucción de Jerusalem. Fue quien pasó de los reyes de los idólatras que se intercambiaban en sus sedes (a fijarlas), en cuatro de entre las ciudades de al-Andalus: Sevilla, Mérida, Córdoba y Toledo. Y fueron los que dividieron su tiempo en meses. Cf. Al-Bakrī, Op. cit., pp. 109-112.

arquitectónico. Desde su base hasta lo más alto del mismo, se van superponiendo columnas de mármol; en cada ángulo hay una columna sobre otra hasta arriba. En la ciudad de Sevilla hay columnas de mármol, pilares levantados desde el Gran Octavio, que las colocó allí desde sus antiguos monumentos.

De entre las excelencias de la tierra de Sevilla que la han hecho singular, y de su abundancia sin igual, hay que mencionar el algodón, extendido por la mayor parte de los pueblos de al-Andalus y que los comerciantes transportan a Ifriqiyya y más allá. Todo lo que se planta o se deposita en su tierra crece y prospera en su intento, siendo evidente su superioridad sobre todo lo demás.

Su cártamo está extendido en al-Andalus y de él se abastece cada región. Obtiene de la tierra firme lo que le dan sus provincias, y del mar sus notables beneficios. Posee agricultura, ganadería, mucha fruta de todas clases y cantidad de pesca y caza en la tierra y en el mar. En ella se encuentran las marismas, que son zonas húmedas, sin que esta humedad desaparezca ni siquiera en verano, manteniéndose siempre lozanas. Por ello, y debido a su excelente calidad, los pastos se conservan en buen estado para la cría de yeguas y produce abundante leche por la bondad de sus pastos. Y aunque los pastos de al-Andalus se redujeran exclusivamente a ellas, serían sin duda suficientes. En sus riberas se da bien la caña de azúcar y de allí se recoge el excelente carmes que supera en calidad al índigo. Hay también toda clase de plantas medicinales y de otros tipos³.

El itinerario de Córdoba a Sevilla

De Córdoba a Almodóvar al-Adnā, una ceca⁴; a la aldea de Inbaṣṣar, una ceca; a Santa Ṭuruṣ, una ceca; a la aldea de Bassīr, una ceca; a la Mansión de Abān, una ceca; a la ciudad de Sevilla, una ceca.

Y desde él, el camino de las comitivas

Desde Córdoba a Almodóvar de Ṣadif, una estación; a la ciudad de Carmona, una estación; a la ciudad de Sevilla, una estación. La distancia que hay entre la ciudad de Sevilla y la de Córdoba es de noventa millas.

Los climas de Sevilla

Clima de la ciudad. Clima de Iliya. Clima de al-Saḥl. Clima de Lelio. Cli-

3. Al-'Uḍrī: Op. cit., pp. 95-96, cuya traducción se incluye en el texto del artículo. Es interesante comparar la descripción con la de al-Razī, cf.: E. Lévi-Provençal, op. cit., pp. 93-95, y con *La crónica del moro Rasis*, cf.: Diego Catalán y otros autores, op. cit., pp. 91-95 y 305-306.

4. *Sikka*: «Une... de poste, c.à.d., la distance d'un relais de poste à un autre; est de quatre parasanges». Dozy: *Suppl.*

ma de al-Başal. Clima de Itálica. Clima del Aljarafe. Clima del Río. Clima Tocina. Clima de al-Faḥs. Clima de Qaṭašana. Clima de Almunastir.

Los límites de Sevilla alcanzan por el oeste treinta millas y lindan con la *cora* de Niebla. Al norte, con el clima de Cortegana abarca cincuenta millas. Al sur, con el clima de al-Faḥs y una cierta desviación hacia el este, comprende veinticinco millas. Linda con la *cora* de Sidona, cuarenta millas al este. Linda con la *cora* de Córdoba.

Durante los días del emir al-Ḥakam se recaudaban de ella treinta y cinco mil noventa y nueve dinares y cinco dirhemes⁵.

Vamos a intentar comentar a continuación los aspectos más interesantes de la parte del texto referente a los itinerarios, a los climas y a los límites de la *cora* de Sevilla.

I. COMENTARIO AL ITINERARIO DE CÓRDOBA A SEVILLA

En la primera estación nos encontramos con Almodóvar al-Adnā, es decir, *la más próxima*, que es fácilmente identificable con *Almodóvar del Río*. Seguramente al-'Uḍrī la nombra de este modo para diferenciarla de Almodóvar de Šadif que consta en el segundo itinerario y del que más adelante nos ocuparemos.

La segunda estación es la aldea de Inbaššar. Su estructura consonántica —'NBŠR— nos hace pensar en el río Bembézar y en la diversidad de grafías que existen sobre este río⁶. Al Idrīsī le llama río de Hornachuelos⁷. Se-

5. Al-'Uḍrī: Op. cit., pp. 108-109, cuya traducción se incluye en el texto del artículo.

6. F. HERNÁNDEZ: *El itinerario de Mūsā de Algeciras a Mérida*, Al-Andalus XXVI, 1, pp. 109-110.

7. R. DOZY: *Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrisī*, ed., trad. y notas de ... Reimpresión en Leiden, 1968. Págs. 206-208 del texto árabe. Mi versión es la siguiente: «De Sevilla —ya citada anteriormente— a Córdoba hay tres jornadas. Y hay tres caminos: el de Zanbuḡār, el de Lora y el del río.

El camino de al-Zanbuḡār es: de Sevilla a Manzil Abān; luego a Marliš; después a la fortaleza de Alcolea y allí está la estación (o manzil). Caminando desde Marliš a Alcolea se divisa la fortaleza de Cantillana, a la izquierda. La estación de Alcolea está en la ribera del Río Grande (Guadalquivir) y se cruza hasta ella por barco. Desde el castillo de Alcolea hasta Gayrān, al castillo de Lora que dista del camino como un tiro de flecha. A la derecha del caminante hay una gran fortaleza construida a la orilla del Guadalquivir. De Coria a la aldea de Šadif, a la derecha, sobre un monte alto hay un castillo fortificado; este castillo fortaleza se llama Setefilla y es asilo de los bereberes desde tiempo atrás. De Šadif al castillo de Malbāl, que está junto al río del mismo nombre, que es el río de la ciudad de Hornachuelos hay doce millas. Desde el puente hasta la aldea de Sūsibīl, que es una aldea grande a orillas del río de Córdoba, llamado Guadalquivir; desde allí hasta el castillo de Moratalla a al-Janādīq y al castillo de Almodóvar; luego a al-Sawānī y después a Córdoba que es la estación. Entre Sevilla y Córdoba hay ochenta millas por este camino. Desde el castillo de Hornachuelos, que ya lo hemos mencionado, a Hornachuelos, hay doce millas. Es una ciudad fortificada con muchos huertos y árboles.

gún esto, la aldea de Inbašsar sería la aldea del Bembézar, que podría localizarse en los alrededores de la actual Moratalla, en cuyas inmediaciones el Bembézar desemboca en el Guadalquivir. En esa zona hay un despoblado donde se encuentran ruinas de fortificaciones árabes. En el itinerario de al-Idrīsī de Córdoba a Sevilla por Lora⁸, encontramos una estación en Melbal, en el río de Hornachuelos, es decir, el Bembézar, y más adelante otra en Murād (Moratalla), lo que inclina a pensar que en esa primera parte se tratará del mismo itinerario.

La siguientes estación es Santa Ṭuruš. El editor de al-'Udrī, Profesor al-Ahwānī, identifica esta voz con *Siete Torres* y llama la atención sobre las distintas grafías que el geógrafo de Almería da para este topónimo⁹. Dozy se refiere a un pueblo citado por Ibn Ḥayyān que se llama del mismo modo, situado, según esa fuente, en la provincia de Sevilla cerca de Ecija. Si aceptamos la localización de Ibn Ḥayyān, para seguir el itinerario marcado por al-'Udrī habría que atravesar el Guadalquivir por un vado cerca de Moratalla, alcanzar la vía Augusta en las inmediaciones de Ecija y desviarse de la misma posiblemente antes de llegar a Carmona, que no está citada en el itinerario, como tampoco lo está en el de Antonino. De aceptar así este itinerario hay que dar una serie de rodeos enorme, vadear dos veces el río, una por el lugar apuntado, otra cerca de Cantillana, dando la sensación de que el lo describe está más bien desorientado.

Si no nos apoyamos en la referencia de Ibn Ḥayyān y nos dejamos llevar de la lógica, podría pensarse que Siete Torres se encontraba en la margen derecha del Guadalquivir, cerca de Peñaflo, en un área de las fortificaciones como el castillo de Almenara, el de Setefilla, el propio castillo de Peñaflo y una serie de ruinas de este tipo de las que aún hoy día se encuentran rastros. Al-'Udrī, cuando narra las sublevaciones que tuvieron lugar en Sevilla

En sus alrededores tiene minas de plata, en un lugar que se conoce por El Prado. De ella al castillo de Constantina del Hierro hay doce millas. Es éste un castillo grande y poblado. En sus montes hay excelentes minas de hierro acreditadas por su bondad. Muchas de ellas abastecen a la totalidad de las regiones de al-Andalus. Cerca de él está el castillo de Firriy. Hay en él una gigantesca cantera de mármol. Dicho mármol es el mejor vetado, el más blanco y más hermoso en cuanto a su superficie, y el de mayor dureza. Deste este castillo a Gibrleón hay tres jornadas nada duras.

Quien quiera ir también a Córdoba desde Sevilla, tomará las embarcaciones e irá embarcado por el río hasta los molinos de Darāda, en un recodo de la estación de Abān, hacia Cantillana, a Lora, al castillo de al-Yarf, Sūšūbīl, hasta encontrarse con el río Malbāl (por Hornachuelos), el castillo de Almodóvar, el río de la Manzana, los Molinos de Nāsīh y Córdoba que es la capital del país de al-Andalus».

8. R. Dozy: Op. cit., pp. 254-256 y apéndice de este trabajo.

9. al-'Udrī: Op. cit., pp. 176-177, nota 104. Véase también apéndice de este trabajo. Mi versión al castellano de las páginas citadas, es la que sigue: «Mención de la sublevación en la cora de Sevilla y Carmona». 'Abd Allāh b. Gālib, *el Mudo*. Era totalmente mudo. Tenía su sede en Siete Torres (SIT. T.RIS) de Sevilla. Cuando las tribus se separaron al principio de los días del imam 'Abd Allāh, 'Abd Allāh b. Gālib construyó el castillo de Siete Torres (SIT. T.RIS) y acató la obediencia. Cuando los maulas expulsaron a

y Carmona, menciona a 'Abd Allāh b. Galib al-Ajras que construyó el castillo de Siete Torres en los días del Imām 'Abd Allāh. Este 'Abd Allāh b. Galib al-Ajras mantuvo un doble juego de entendimiento con los rebeldes de Carmona al tiempo que decía seguir siendo fiel a la causa leal del Imām 'Abd Allāh, el cual, sabedor de sus manejos, le tiende una trampa por medio de dos de sus generales, que le decapitan y envían su cabeza a Carmona para que sirva de escarmiento. La fuente dice que las fuerzas leales al Imām 'Abd Allāh, al mando de Ya'ad b. 'Abd al-Gafir y de Aşbag b. 'Aysā se dirigieron a Siete Torres desde Córdoba. Allí sale a recibirles 'Abd Allāh b. Galib al-Ajras que es decapitado delante de Ya'd¹⁰. Ante este texto nos encontramos frente a dos opciones: a) que las tropas del Imām 'Abd Allāh siguieron la margen derecha del río, mataran a Abd Allāh b. Galib al-Ajras y se dirigieran a Carmona a travessando el río Guadalquivir por las inmediaciones de Peñaflor; b) que fueran por el interior siguiendo el camino de Ecija. En el primer caso se trataría de la antigua vía romana de Cástulo a Hispalis, localizada únicamente hasta Córdoba, cuya continuación supone Thouvenot¹¹ que sea el itinerario de al-Idrisi de Córdoba a Sevilla por Lora. Si optamos por la segunda

los árabes de Sevilla y construyeron su muralla, las gentes de Sevilla atrajeron a este 'Abd Allāh b. Gālib. Fue una maquinación de Muḥammad, hijo del emir 'Abd Allāh, que a la sazón se hallaba en Sevilla. Le ofreció presentes mostrándole que se aliaría con él. Luego se encontró con las dignidades de los muladíes y pactó en secreto con ellos para volverse a su sitio y vender alimentos que allí tenía. Luego volvió y se alzó en armas con ellos. Muḥammad escribió la nueva al imam su padre. E hizo llegar hasta él mismo a Ya'ad ibn 'Abd al-Gāfir y le hizo saber el asunto. Se pusieron de acuerdo para salir con Asbag b. 'Isā que saldrían para combatir a los árabes en Carmona y que esto tendría lugar al segundo día de separarse del imam. Así pues Ya'ad salió separándose de él con la mayor rapidez. Y cuando llegó el segundo día y se reunieron ambos en la casa con el visir, los mandó llamar el propio imam 'Abd Allāh y les hizo mención del provecho que podría sacar sembrando la discordia entre los árabes que habían entrado en Carmona. Y que era de la opinión de que Ya'ad y Asbag b. 'Isā salieron con la caballería hacia Carmona para combatirles. Aprobaron su punto de vista. Ordenó escribir a 'Abd Allāh b. Gālib para que saliera a su encuentro junto con sus amigos y se les uniera. El escrito llegó a él al tiempo que Ya'ad y Asbag se alejaban de Córdoba con el ejército. Cuando el ejército avistó Siete Torres (S.N.T. T.RIS), salió a su encuentro 'Abd Allāh b. Gālib y formó parte del mismo. Al aproximarse a Carmona Asbag b. 'Isā salió a la captura desde uno de los flancos del ejército. Ya'ad prendió a 'Abd Allāh b. Gālib que fue muerto en su presencia, enviándose su cabeza a los árabes de Carmona, los cuales salieron a buscarla. La noticia llegó a la gente de la capital de Sevilla que se sublevó contra Muḥammad y le sitiaron según ya hemos mencionado.

Al-'Udrī, op. cit., pp. 176-177, n. 104: *Sit Turris*: Coincide con *Siete Torres*. Véase también al-Idrisī, p. 255, n. I. Ibn al-Ḥayyān escribe S.n.t. T.r.š., pero al-'Udrī volverá a escribir S.n.t. T.r.š en dos lugares más: p. 105, lín. 16 y p. 108, lín. 17. Nosotros hemos preferido conservar la grafía como estaba. En la alusión a la pág. 105, lín. 16, se refiere a la lucha entre Sevilla y Carmona en tiempos de 'Abd Allāh b. Gālib, que relatamos.

En la pág. 108, lín. 17, alude al itinerario de Córdoba a Sevilla, objeto de este estudio supra.

10. al-'Udrī: Op. cit., p. 105.

11. THOUVENOT, R.: *Essai sur la province romaine de Bétique*. Paris, 1973, pp. 487-488 y n. 1.

posibilidad, tendríamos que aceptar la localización de Siete Torres indicada por Dozy basándose en Ibn Ḥayyān, y entonces las tropas habrían seguido un itinerario más de acuerdo con el segundo indicado por al-'Uḍrī, que es, con ligeras variantes, la vía Augusta, como vamos a ver inmediatamente.

Después de Siete Torres se llega a la Aldea de Bassīr que no hemos conseguido identificar. La penúltima estación es la Mansión de Abān mencionada por los autores árabes y cristianos. Todos coinciden localizarla en las inmediaciones de Cantillana. Nosotros sentimos no poder aportar ninguna novedad sobre este topónimo. Y de ahí, a Sevilla.

II. COMENTARIO AL SEGUNDO ITINERARIO

A este segundo itinerario le llama al-'Uḍrī «de las comitivas» o «de los compañeros». Es un recorrido muy conciso compuesto por tres estaciones. En principio parece que este itinerario sigue la vía romana descrita en el itinerario de Antonino, que es la continuación de la vía Augusta¹². Esta vía partía de Cástulo hacia Cádiz pasando por Córdoba y Sevilla. En el tramo que nos interesa, parte de Córdoba hacia Ecija por el puente de la Calahorra y atraviesa el Guadajoz por el Puente Viejo. Vuelve a seguirse su rastro por el camino de La Carlota a Ecija, llamado *camino de la plata*, en el que se encuentra la estación de Ad Aras (La Carlota). Pasa a Obulcula (Moncloa) y Carmona, y un poco antes de llegar a Sevilla, en La Cruz del Campo, se une al Camino de Basilio a Antikaria¹³.

La primera estación del itinerario de al-'Uḍrī es Madawar al-Ṣadif. Esta localidad se presta a algunas consideraciones. *Al-Ajbār Maʿmū'a* la menciona, y Dozy recoge esta cita haciendo notar que no debe confundirse con Almodóvar del Río (Madawar al-Adnā), en lo que estamos totalmente de acuerdo. Traduciendo a al-Idrīsī este investigador, al comentar el itinerario de Sevilla a Córdoba por Lora, menciona Qaryat Ṣadif en la ribera derecha del Guadalquivir, y explica que el origen de este nombre es el de una tribu yemení que se asentó en ese territorio, e intenta identificarlo con la Madawar que nos ocupa, cosa que nos parece imposible, pues la tal Qaryat Ṣadif, según este itinerario se halla río arriba después de Lora, en dirección a Córdoba, y si ello es así, ha de situarse frente a Tocina y aún más al oeste¹⁴. La Madawar al-Ṣadif que menciona al-'Uḍrī en su itinerario, es la primera estación según se viene de Córdoba; por tanto ha de hallarse al este y muy al este de Tocina. Téngase en cuenta además que este itinerario va por el interior, siguiendo casi con toda certeza la vía Augusta, es decir, que se interna por Ecija, no sabemos a qué distancia de la misma. Deducimos que esta Madawar al-

12. ROLDÁN, J. M.: *Itineraria Hispana. Fuentes para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, p. 60.

13. THOUVENOT, R.: *Op. cit.*, pp. 483-484.

14. DOZY, R.: *Op. cit.*, p. 254, n. 3.

Šadif pudiera situarse al SO. de Almodóvar del Ríu, en la margen izquierda del Guadalquivir, donde aún hoy en día existe una zona que pertenece a su jurisdicción. Es ésta la zona comprendida entre el arroyo de Guadalmazán y el de Los Picachos, por donde pasa el antiguo camino de Almodóvar que llega hasta La Ventilla, para dirigirse hacia el sur a La Campana y de allí a Carmona, donde se encuentra la segunda estación¹⁵. La tercera es Sevilla.

Creemos no estar equivocados al sugerir que este camino no es otro que la vía Augusta, pero dado lo conciso del itinerario no podemos asegurarlo. En la distancia en millas de cada uno nos encontramos con que en el primero son noventa, mientras que para el segundo se dan ciento tres. Si tenemos en cuenta que en el de al-Udrī todo parece indicar que se desvía desde La Ventilla sin pasar por Ecija camino de Carmona, puede que sea esa la diferencia, bastante verosímil por cierto, de las trece millas.

III. COMENTARIO A LOS CLIMAS DE SEVILLA

El término *iq̄līm* (clima), pl. *aq̄līm* que los autores árabes emplean como subdivisión de la *cora*, plantea problemas de fondo y de forma que nos hace volver al tema de la interpretación muchas veces errónea por parte de estos autores de las fuentes latinas. No osaríamos afirmar, como lo hace el Profesor Vallvé, que al-Razī y sus contemporáneos «conocían el latín a la perfección»¹⁶, aunque sí parece evidente que tanto en unos como en otros influyeron las fuentes latinas en las que se reflejaba claramente los sistemas de la división territorial romana, seguida y aceptada en lo importante por los visigodos y que este sistema dejará su impronta en la organización administrativa musulmana, como vamos a comentar a continuación.

El doctor Monés sugiere que la división de las *coras* en *climas* no es de elaboración original hispano-árabe, sino que se trata de una adaptación de una terminología nacida en Oriente para fines distintos y concretos, a la división administrativa romana basada en la ciudad¹⁷. Creemos, sin embargo, que tal concepto está más cerca de la división eclesiástica llevada a cabo por los visigodos, que, aunque es verdad que tiene su origen en el «estilo civil antiguo de partición que hacían los romanos por Conventos Jurídicos»¹⁸, no lo es menos que se trata de una variante más en la evolución histórica de estas divisiones. En la Bética las sedes episcopales fueron once, incluida Sevilla capital. Cada una de las diócesis comprendía varios pueblos, que incluso

15. *Red geodésica de primer orden por Jefes y Oficiales de Artillería, Ingenieros y Estado Mayor* (Posadas). Edición militar. Mapa núm. 943

16. VALLVÉ, J.: *Fuentes latinas de los geógrafos árabes*. Al-Andalus, XXXII, 1967, 2, p. 244.

17. MONÉS, H.: *División administrativa de la España musulmana*. Rev. Inst. Egip. Est. Islám., número especial. Madrid, 1957, pp. 116-123.

18. P. FLÓREZ: *Hispania Sagrada*, vol. 9, p. 252.

a veces pertenecían a una demarcación civil diferente y que fueron tema de litigio en el II Concilio de Sevilla¹⁹. Aunque con muchas reservas, podemos notar un cierto paralelismo entre las mencionadas divisiones eclesiásticas y la división administrativa de la España musulmana en *coras* y *climas*. En efecto, la *cora* de Sevilla se divide en doce *climas* incluida Sevilla capital. Cada uno de estos climas está compuesto por varios núcleos de población y por los territorios de su propiedad que los rodean. En este sentido el P. Flórez dice: «En tiempos de los moros se daba el nombre de *provincia* al territorio de cada obispo, como vemos en S. Eulogio, que llama provincia Italicense y Egabrense a las Diócesis de Itálica y Egabro (Lib. 3, cap. 13 y 14) y según esto la división de la Metrópoli en diversos obispados es como subdivisión de una provincia en muchas»²⁰. Cabe pensar que del mismo modo que la jurisdicción de los conventos jurídicos era más que la de los obispados y que a veces no coincidían totalmente al adaptar esta división a las necesidades de la administración se acomodara a ellas pasando a ser *coras* parte de las sillas episcopales, como ocurre con la diócesis de Córdoba o la de Niebla, por ejemplo, mientras que otras se adaptaban a la categoría de *climas* como subdivisiones de una *cora*; tal es el caso de Itálica o de Sevilla capital.

La subdivisión de la *cora* de Sevilla en *climas* que al-'Udrī da, coincide con la de al-Bakrī²¹ y la de al-Himyarī²², en contra de lo que dice el Profesor al-Ahwānī que, refiriéndose concretamente a al-Bakrī, dice que da diez climas y algunos nombres diferentes, cosa esta última que sí es cierta²³. Ibn Ḥayyān da también nombres distintos a los climas de Sevilla²⁴. Los tres autores coinciden en el número de *climas* y en el nombre de los mismos, excepto en el dado al cuarto que en al-Bakrī y al-Himyarī es el *iqṭim al-Šārā* mientras que al-'Udrī le llama *iqṭim Lalio* cuya vocalización y localización plantean problemas que trataremos de estudiar más adelante. Lo más interesante en la enumeración de estos *climas* es la puntualización que aparece al final de los mismos, sobre los límites geográficos de la *cora* de Sevilla y que nos permite concretar las sugerencias dadas para lo localización de alguno de los topónimos que constan en la relación de los dos itinerarios, al tiempo que ofrecen la posibilidad de concretar la localización de los propios *climas* cuando éstos son utilizados como punto de referencia en la delimitación de la *cora*.

Analizaremos a continuación aquellos *climas* que nos han planteado alguna dificultad de localización o de identificación.

19. P. FLÓREZ: Op. cit. vol. 9, p. 253, y vol. 10, pp. 5-21.

20. P. FLÓREZ: Op. cit., vol. 9, p. 252.

21. al-Bakrī: Op. cit., p. 115. Véase apéndice.

22. LÉVI-PROVENÇAL, E.: Op. cit., p. 251.

23. al-'Udrī: Op. cit., p. 177, n. 109. Ver apéndice. Al-'Udrī: Op. cit., p. 177, n. 9. Alude a al-Idrīsī cuyo itinerario ya hemos presentado.

24. DOZY, R.: *Observations géographiques sur quelques anciennes localités de l'Andalousie*. Rech, vol. I, p. 320.

Clima de Iliya

Lo menciona al-Bakrī; el editor de la fuente da *damma* (u) a la primera sílaba (= Uliya). Al-Himyarī también. En la fuente de al-'Uḍrī no se da ninguna vocal. Nosotros sugerimos *kèsra* (i) (= Iliya). El decidir cuál es la vocal pertinente es muy importante porque en el caso de optar por la primera lectura puede llegarse a la creencia errónea de que este *clima* se pueda identificar con Uliá Fidentia, es decir, Montemayor, a unos 40 kilómetros al sur de Córdoba, cosa de todo punto imposible. La segunda lectura puede conducirnos a identificar este clima con una de las dos Ilipas de la época romana. Intentaremos explicar nuestra suposición. Los autores antiguos dan diversas versiones de este topónimo. Según el itinerario de Antonino hay dos Ilipas, una fácilmente identificable con Niebla; la otra, más problemática, ha sido localizada en diversos puntos, unos la identifican con Alcalá del Río, otros con Peñaflor. De lo que no cabe duda es de que en Sevilla hubo una Ilipa mencionada por Estrabón y señalada también por Plinio en el Convento Hispalense. El P. Flórez la identifica con Cantillana basándose en Ptolomeo²⁵. Por Plinio se deduce solamente que ocupaba la ribera del Betis opuesta a Sevilla y que estaba antes de llegar a Itálica. En los textos de este autor anotados por Harduino²⁶, se lee con respecto a Ilipa: «Ilipa cognomine Illa o Ila». Esta lectura es para el P. Flórez, a quien pertenece la cita, poco fiable y propone como más acertada el que esa localidad llevase el sobrenombre de Julia, si admitimos en el libro 2 *de Bello Civili*, cap. 20 la lección de que Ilipa e Itálica cerraron sus puertas a favor de César²⁷. Thouvenot, hablando de las regiones de la Bética señala una Ilipa Iliá o Magna entre las veintisiete ciudades que llevan el nombre de *municipium julium*, identificándola con Alcalá del Río²⁸. Roldán la localiza también en Alcalá del Río según Plinio, III, 11, y citando a Tovar («Baetica», p. 162) y a Thouvenot²⁹. Esta localización es la que nos parece más acertada.

Clima de al-Sabl

En las tablas de Ptolomeo sobre la Bética recogidas por el P. Flórez³⁰ encontramos el nombre de Sala en primer lugar como ciudad de los túrdulos y más adelante en una lista de ciudades de los turdetanos junto a otras como Corticata (Cortegana), Laelia e Itálica, ciudades que todas se conservan en época musulmana como *climas* de la *cora* de Sevilla.

25. P. FLÓREZ: Op. cit., vol. 12, p. 50.

26. P. FLÓREZ: Op. cit., vol. 12, p. 51. Los textos son: Plinio, III, 11. Ilipa cognomine Ilpa. Ilpa. A² in ras R² (lección seguida por Hermolao Barbaro y Detlefsen). Ilpa. E², Ilpia F², Ilba¹, illa cett. (lección seguida por Silligius). Iliá Harduino, del. Gelenio.

27. Ibidem.

28. THOUVENOT, R.: Op. cit., p. 95 y p. 194.

29. ROLDÁN, J. M.: Op. cit., p. 59, 411, 2 y p. 241.

30. P. FLÓREZ: Op. cit., vol. 9, pp. 334-335.

Como Çahela aparece en un documento de heredamiento que da el rey Alfonso X a don Rodrigo Alvarez con cortijo y torre³¹. En las heredades que otorga el rey Alfonso X al pueblo de Sevilla en el término de Alcalá de Guadaira se concede Çahela «que ha ciento e sesenta mil pies e treinta arañçadas, e la mitad es de Rodrigo Aluarez con cortijo e una torre»³².

Como Çahela aparece en un documento de 30 de julio de 1416 de venta el que Alfonso X da al concejo de Alcalá de Guadaira, «que había de tener 150 pobladores, el término con lo que ya tuviese en él Rodrigo Esteban y otros, y las alquerías de Sahela, Frostad, Cerrajas, etc.»³³.

Como Çahela aparece en un documento de 30 de julio de 1416 de venta de un olivar en término de Alcalá de Guadaira, en el pago de las Torres de Çahela³⁴.

Clima de Lelio

Que nosotros sepamos, solamente lo menciona este autor. Ibn Hayyān da en este lugar de orden el clima de al-Burr. Sugerimos la identificación de este clima con la antigua Laelia citada por Plinio el Viejo³⁵, de la cual no hay localización exacta, pero que se aventura debió estar situada en las inmediaciones del Guadiamar. El P. Flórez la menciona como *pueblo antiguo* de la diócesis de Itálica³⁶: «Está mencionada por Ptolomeo como una ciudad de los turdetanos; y según los grados que señala perteneció a Itálica por parte del Noroeste. El sitio individual es oscuro». Tovar³⁷ la identifica con Albaida, a 15 kilómetros de Sevilla. Se trata de Albaida del Aljarafe, siempre en las inmediaciones del Guadiamar.

La transcripción árabe del topónimo bien puede parecer un tanto forzada —de hecho lo es— pero en parte puede quedar aclarada con los datos que el P. Flórez nos ofrece cuando hace la historia del lugar y nombre de esta ciudad; y de aceptar tales datos sería curioso, aunque —insisto— forzado y no por ello menos sugerente, ver cómo el topónimo parece haber sido tomado por el autor árabe directamente del patronímico latino. Según Cristóbal Celario, se atribuye a Cayo *Lelio* (la transcripción de la grafía árabe sería L.L.Y.W.), compañero de Escipión, la fundación de la ciudad que estamos estudiando. Las pruebas no son muy concluyentes, según la opinión del P. Flórez que brinda también la hipótesis de Vaillant, «quando sobre la

31. GONZÁLEZ, J.: *Repartimiento de Sevilla*, Madrid, 1951. Vol. II, p. 24.

32. GONZÁLEZ, J.: Op. cit., vol. II, pp. 115, 118, 230 y 233.

33. GONZÁLEZ, J.: Op. cit., vol. II, p. 359.

34. GONZÁLEZ, J.: Op. cit., vol. II, p. 359.

35. PLINIO: *Naturalis Historia*, III, 12.

36. P. FLÓREZ: Op. cit., vol. 12, pp. 248-249.

37. TOVAR, A.: *Iberische Landeskunde*. Band I. Baetica. Baden-Baden, 1974, p. 58.

medalla del César Lucio, recurre a que Escipión la fundaría (Laelia) dándole el nombre en obsequio de Lelio su compañero»³⁸.

Clima de al-Baṣal

Lo mencionan Ibn Ḥayyān e Ibn al-Abbār. Dozy no está de acuerdo con la identificación de este *clima* con la Paesula romana la actual Salteras, situada a escasos kilómetros de Sevilla en el corazón del Aljarafe. A su entender la transcripción del topónimo romano al árabe debía haber sido Bašula y no Bašula³⁹. Que Ibn Ḥayyān tenga a no tenga razón es cosa que no vamos a discutir ahora, pero sí aceptar para el *clima* de al-Baṣal la localización de Paesula (Salteras)⁴⁰. Se da además la coincidencia de las radicales consonánticas en el topónimo (PSL latín = BSL árabe).

Clima de Tašāna

En la fuente de al-Bakrī se vocaliza Tušāna⁴¹, y en al-Ḥimyarī⁴² también. Su localización no plantea problemas. Se trata de Tocina, en la ribera derecha del Guadalquivir, a unos 34 kilómetros de Sevilla.

Clima de al-Faḥs

Conde⁴³ recoge esta voz como *campo cultivado*, lo mismo que Asín⁴⁴. Por las indicaciones que nos dan los límites de la *cora*, suponemos que se trate de la zona del Alcor y de la vega de Carmona al E. y al SE. de Sevilla.

38. P. FLÓREZ: Op. cit., vol. 12, p. 248.

39. DOZY, R.: *Rech.*, vol. I, pp. 319-320.

40. Instituto Geográfico y Catastral: *Sanlúcar la Mayor*. Mapa núm. 983.

41. al-Bakrī: Op. cit., pp. 115-116. En mi versión al castellano dice así: «Sevilla tiene los climas (siguientes): el clima de la Medina, el de Uliā (Ulya), el de Sahl, el de Baṣal, el de Itálica, el del Aljarafe, el del río, el de Tocina, el de Cortegana y el de Almonaster. Su impuesto alcanzaba en los tiempos del emir al-Ḥakam b. Hišām ciento treinta mil dinares. En el clima de Itálica se encontraba la figura de una doncella en mármol y con ella había un doncel que era un ser viviente al que ella quería, del que no se ha oído hablar en las noticias, ni se ha visto su imagen en las ruinas. Fue colocada en una terma, y se prendaron de ella las gentes de todas las épocas».

Para los climas, véase también apéndice.

42. Véase apéndice.

43. CONDE, J. A.: *Descripción de España de Xerif Aledris conocido por el Nubiense*. Madrid, 1799, p. 210.

44. ASÍN PALACIOS, M.: *Toponimia árabe de España*. Madrid-Granada, 1944, 2.ª ed., p. 60.

Clima de Qaṭašāna

Al-'Uḍrī da otra grafía (Quṭuršāna) líneas más abajo cuando habla de los límites de la *cora*. Al-Bakrī da Qarṭuṣāna⁴⁵ y al-Ḥimyarī⁴⁶ Qarṭ.šāna. Por la indicación de nuestra fuente de los límites, no cabe duda de que se trata de Cortegana, al NO. de Sevilla, en la actual provincia de Huelva, *clima* limítrofe con la *cora* de Niebla. No existe Cartujana como topónimo en esta zona, por lo que la identificación de Lévi-Provençal no nos parece válida⁴⁷. Julio González en la corografía del *Repartimiento de Sevilla*, acepta Cartasana como Cortegana, citando como fuente la traducción de Lévi-Provençal de Rawd al-Miṭār de al-Ḥimyarī, pero esta cita no es cierta, pues Lévi-Provençal da Cartujana que es de todo punto inexacto. También el Profesor González, al citar los *climas* de Sevilla, menciona solamente siete de los doce que da al-Ḥimyarī, a pesar de citarlo como fuente⁴⁸.

Clima de Almunastīr .

Mencionado por al-Bakrī⁴⁹ y al-Ḥimyarī⁵⁰. Asíñ Palacios lo identifica con Almonastir la Real, en la actual provincia de Huelva⁵¹. Se cuenta entre las comarcas que Alfonso X concede al concejo de Sevilla en la zona norte, entre los que se contaban además Aracena, Alfaya de la Lapa, Zufre, Cortegana, Aroche y Andévalo⁵².

IV. LOS LÍMITES DE LA CORA DE SEVILLA

A la vista de los límites que nos brinda la fuente de al-'Uḍrī no podemos tener una noción bastante concreta de cuál era su extensión al N. y al NO., pero podemos comprobar que abarcaba gran parte de la actual provincia de Huelva. No tenemos datos, sin embargo, de su extensión en la zona norte a la que la fuente no se refiere. Hacia el sur venía a abarcar algo menos que en la actualidad, limitando con la *cora* de Sidona, y hacia el este también era mucho más limitada, pues aunque no se ve con certeza, dado lo vago de los datos, todo parece indicar que la línea queda alrededor de unos treinta kilómetros antes de Ecija. A la vista de los escasos datos y tomando como pauta las últimas conclusiones sobre el valor de la milla en el trabajo del profe-

45. al-Bakrī: Op. cit., p. 115 (Véase nota 41).

46. Ver apéndice.

47. Ver apéndice.

48. GONZÁLEZ, J.: Op. cit., vol. Primero, pp. 372-373.

49. al-Bakrī: Op. cit., p. 115 (véase nota 41) y n. 6: Almonaster la Real, situada en la provincia de Huelva en el sur de España. Remite a al-'Uḍrī.

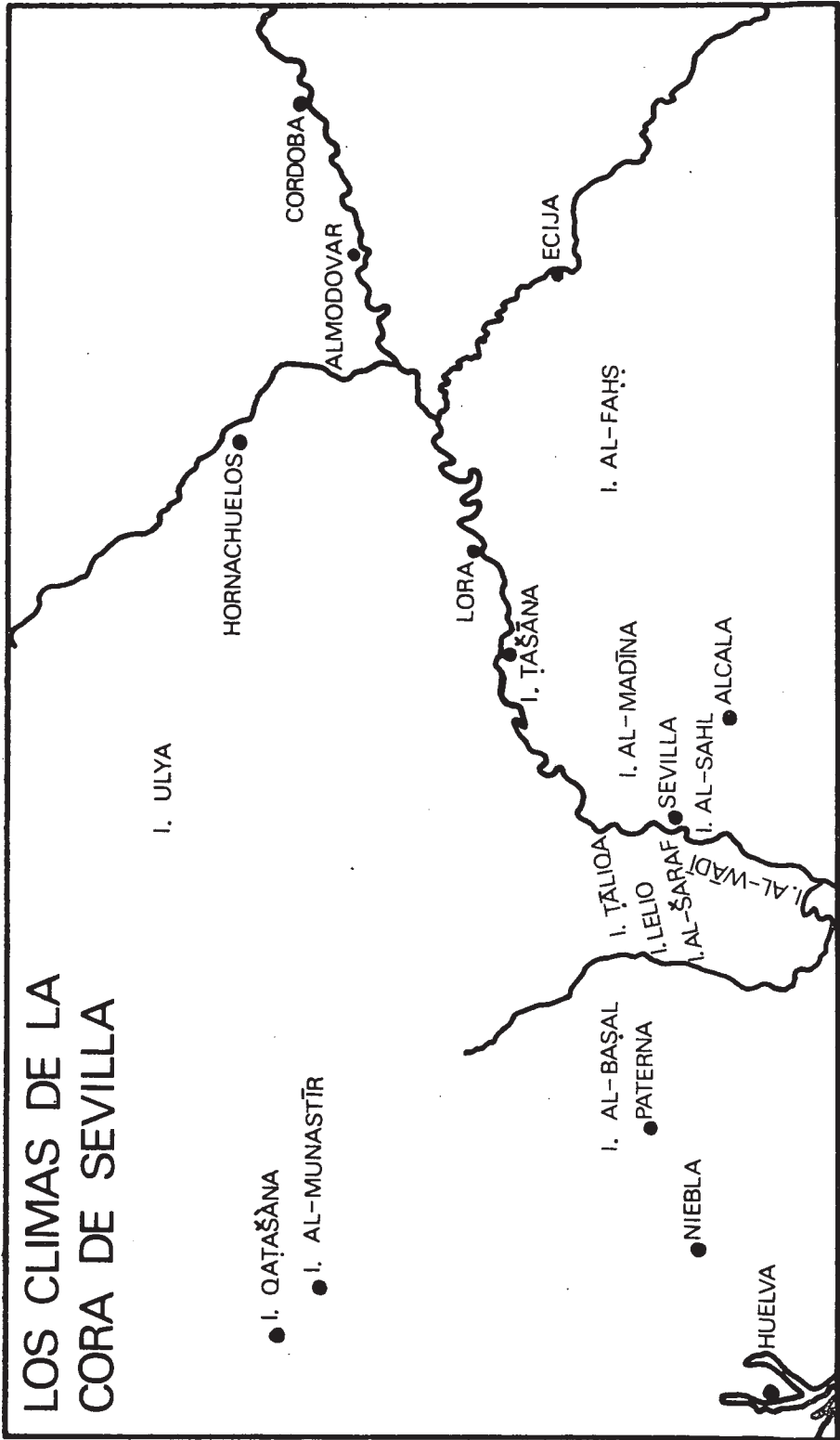
50. Ver apéndice.

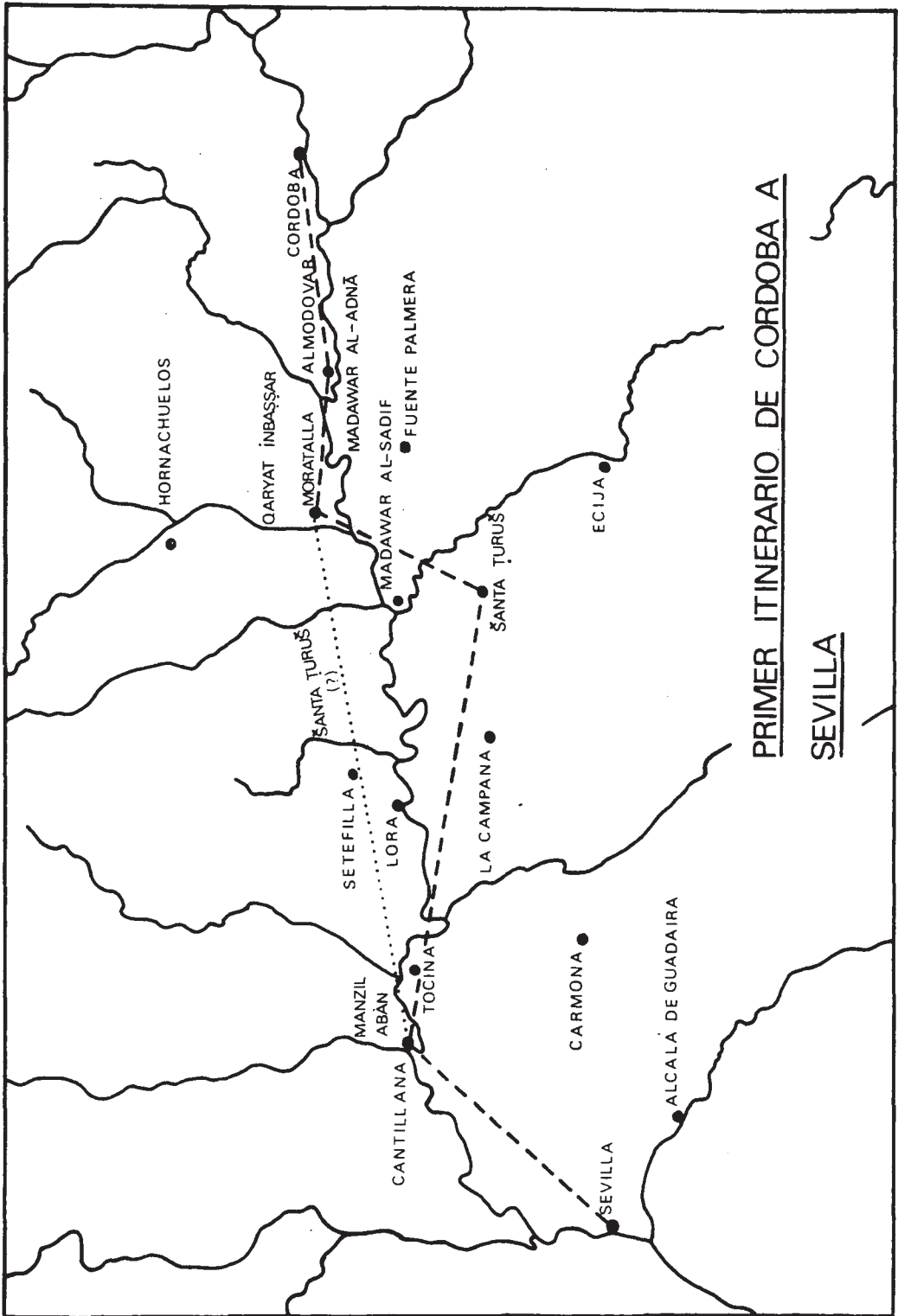
51. ASÍÑ PALACIOS, M.: Op. cit., p. 70.

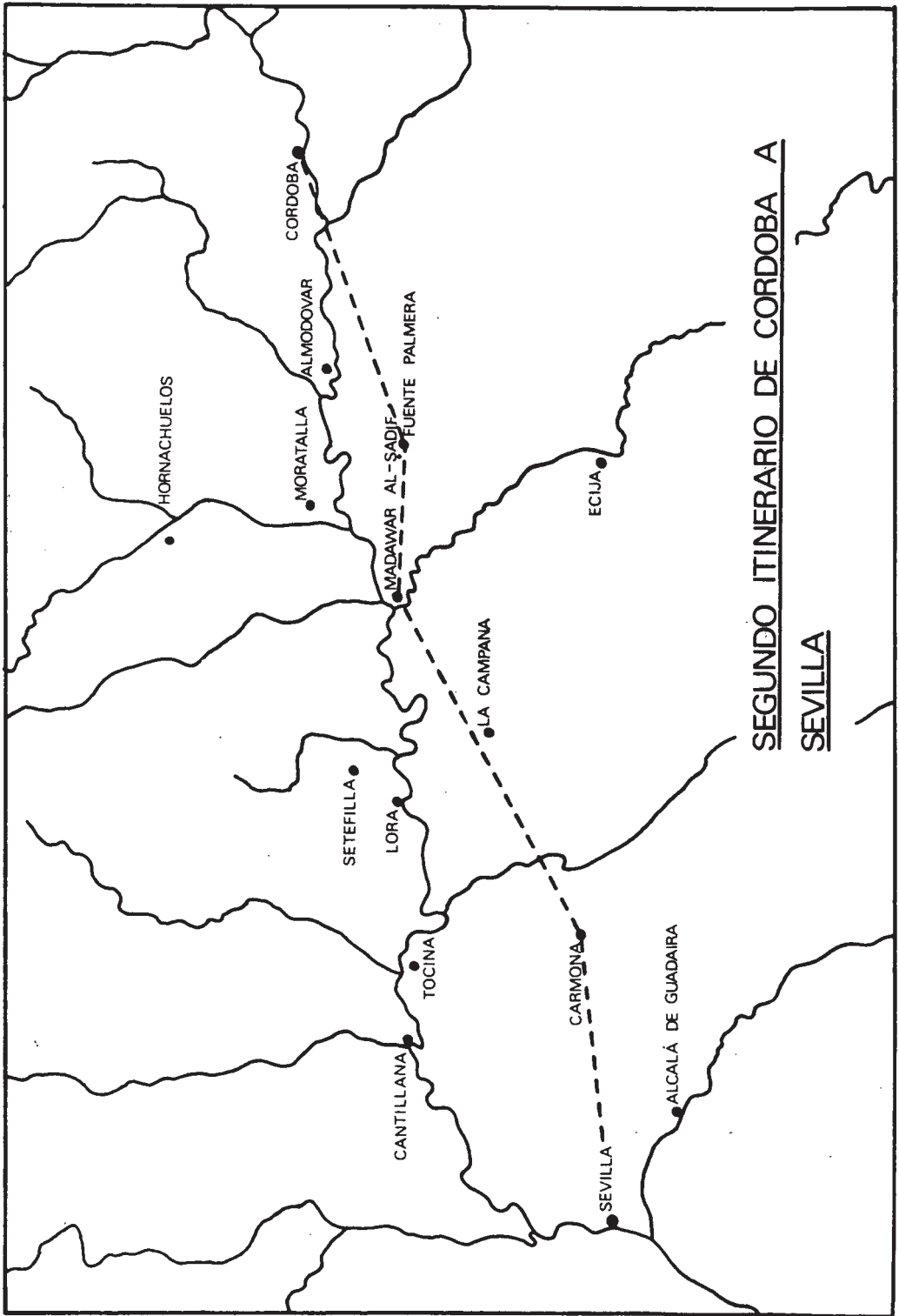
52. GONZÁLEZ, J.: Op. cit., vol. I, p. 380. Notas pp. 346-347.

sor Vallvé⁵³ sobre metrología hispano-árabe, brindamos el siguiente cuadro de confrontación entre los límites de la *cora* de Sevilla presentados por al-'Udri y los que esta provincia tiene actualmente, siguiendo siempre como punto de referencia una línea recta entre la cota de al-'Udri y la actual.

	<i>Límites Cora, millas = Kms.</i>	<i>Lím. actuales, Kms. en = línea.</i>
Oeste	30 m = 55,32 k./Cora de Niebla.	33 Kms./Escacena del Campo.
Noroeste	50 m = 93 Kms./Cortegana.	59 Kms./Valdeflores.
Sureste	25 m = 45,5 Kms./Cora de Sidona.	91 Kms./El Cuervo.
Este	40 m = 74,20 Kms./Cora de Córdoba.	113 Kms./Fuencubierta.







SEGUNDO ITINERARIO DE CORDOBA A
SEVILLA

A P E N D I C E

LOS CLIMAS DE SEVILLA SEGUN LOS AUTORES ARABES
UTILIZADOS EN ESTE TRABAJO

<i>Al-'Udrī</i>	<i>Al-Bakrī</i>	<i>Al-Ḥimyarī</i>
1) Iqlīm al-Madīna	Iqlīm al-Madīna	Iqlīm al-Madīna
2) Iqlīm Ulya	Iqlīm Uliya	Iqlīm Ulya
3) Iqlīm al-Sahl	Iqlīm al-Sahl	Iqlīm al-Sahl
4) Iqlīm Lilyū	Iqlīm al-Ša'ra'	Iqlīm al-Ša'ra'
5) Iqlīm al-Baṣal	Iqlīm al-Baṣal	Iqlīm al-Baṣal
6) Iqlīm Ṭāliqa	Iqlīm Ṭāliqa	Iqlīm Ṭāliqa
7) Iqlīm al-Šaraf	Iqlīm al-Šaraf	Iqlīm al-Šaraf
8) Iqlīm al-Wādī	Iqlīm al-Wādī	Iqlīm al-Wādī
9) Iqlīm Ṭašāna	Iqlīm Ṭušāna	Iqlīm Ṭušāna
10) Iqlīm al-Faḥṣ	Iqlīm al-Faḥṣ	Iqlīm al-Faḥṣ
11) Iqlīm Qaṭašāna	Iqlīm Qartašāna	Iqlīm Qarṭ.šāna
12) Iqlīm al-Munastīr	Iqlīm al-Munastīr	Iqlīm al-M.nastīr

Cf.: al-'Udrī: Op. cit., p. 109.
al-Bakrī: Op. cit., p. 115.
al-Ḥimyarī: Op. cit., p. 251.

LOS ITINERARIOS DE CORDOBA A SEVILLA

Según al-'Uḍrī:

Primer itinerario

CORDOBA → Madawar al-Adnā → Qaryat Inbaṣṣar → Šanta Ṭuruš
→ Qaryat Baṣṣīr → Manzil Abān → SEVILLA.

Segundo itinerario

CORDOBA → Madawar al-Šadif → Qarmūna → SEVILLA.
(Entre Córdoba y Sevilla hay 90 millas).

Según al-Idrīsī:

Primer itinerario (Por Zanbuḡār)

SEVILLA → Carmona → Ecija → CORDOBA.
(Entre Sevilla y Córdoba hay tres jornadas).

Segundo itinerario (Por Lora)

SEVILLA → Manzil Abān → Marliš → Castillo de Alcolea → Al-Gayrān
→ Castillo de Lora → Qaryat al-Šadif → Melbal → Hornachuelos → Šu-
šabīl → Murād → Al-Janadīq → Castillo de Almodóvar → Al-Sawānī
→ CORDOBA.

(Entre Sevilla y Córdoba hay 80 millas).

Tercer itinerario (Por Ecija y Carmona)

MALAGA... → CORDOBA → Castillo de Santaella → Ecija → Osu-
na → Belicena → Carmona → SEVILLA... → CADIZ.

LAS VIAS ROMANAS DE LA BETICA QUE UTILIZAMOS
EN ESTE TRABAJO ¹

Via Augusta:

CASTULO... → CORDOBA → La Carlota → Ecija → Ad Aras → Obul-
cula → Carmo → SEVILLA... → CADIZ.

Via de Castulo a Hispalis (Por la margen derecha del Guadalquivir. Doble
de la Augusta. Conocida hasta Córdoba por los vasos de Vicarello):
CASTULO → Ad Novlas → Uciense → Epora → Ad Decumas → COR-
DOBA... → (SIN IDENTIFICAR... SEVILLA.

(Itinerario segundo de al-Idrīsī?)

1. Cf. R. THOUVENOT: Op. cit., pp. 478-499.